

ALTERNATIVA SOCIALISTA



UN PROGRAMA ESTUDIANTIL DE COMBATE SOCIALISTA

DOCUMENTOS BASICOS

ÍNDICE

- 3** **Por la dignificación de nuestras condiciones de estudio**

- 6** **Contra la violencia de género**

- 9** **Luchemos por la democracia y autonomía universitaria**

- 10** **Por el aumento del presupuesto federal en educación**

- 11** **Por la reconstrucción de un movimiento estudiantil, ¡combativo y socialista!**

ALTERNATIVA SOCIALISTA

UN PROGRAMA ESTUDIANTIL DE COMBATE SOCIALISTA

Por la dignificación de nuestras condiciones de estudio

1. Tras el retorno a clases presenciales, y con el efecto social que generó la pandemia, las y los estudiantes hemos sido víctimas de una, cada vez más precarizada, educación pública en el país. El 18% de la población juvenil en México, es decir, 4.1 millones de personas, somos estudiantes que actualmente cursan su licenciatura en alguna universidad pública del territorio nacional. Este porcentaje muestra, en primera instancia, que el 82% de jóvenes en México no cuentan con acceso a la educación superior, debido a los límites materiales que imponen las condiciones de pobreza y desigualdad, y que son producto de un sistema económico que explota la vida y reproduce la miseria. Por otro lado, este porcentaje muestra que hay una población significativa de estudiantes de tiempo completo.
2. Las y los estudiantes a diario viajamos de nuestros hogares a los centros de estudio, pagando pasajes de 5 hasta 15 pesos, gastamos en papelería, libros y copias que generan gastos variados; pagamos almuerzos de hasta 70 pesos y en caso de estudiantes foráneos se pagan rentas que rondan entre los 3000 hasta 8000 pesos por dormitorio. Estos gastos excesivos recaen no sólo en las espaldas de nosotros como estudiantes sino también de los millones de madres y padres trabajadores que se esfuerzan por apoyar la educación y superación de sus hijos.
3. Mientras los costos de vida aumentan, en las universidades las condiciones de estudio van en declive. Un problema generalizado en las instituciones

públicas de educación superior del país son la falta de servicios básicos de insumo, que subsidiados por la propia universidad, permitan mejorar la calidad de vida y productividad de estudio de los jóvenes. Tras el periodo neoliberal, en México, los gobiernos se dedicaron a dismantlar y abolir los derechos estudiantiles que se ganaron con años de lucha social. En estos últimos 30 años, a través de la reducción del presupuesto federal en educación y del proceso de privatización de la misma, se eliminaron los comedores y dormitorios estudiantiles, subsidiados por las universidades; se redujeron las becas de manutención y aumentaron los costos del transporte público para estudiantes.

4. ¿Cómo se puede estudiar cuando se tiene que sobrevivir? Los gobiernos capitalistas nos arrebataron estos derechos, y ahora tenemos que pagar por ellos. Mientras pagamos por alimento, transporte, vivienda y libros, muchos estudiantes nos sentimos incapaces de mantener nuestros estudios, teniendo que trabajar de medio turno para posibilitarlos. Las horas de estudio más las horas excesivas de trabajo desgastan física, mental y emocionalmente a nuestras jóvenes generaciones. Por ello, no es casual que entre la juventud existan actualmente los casos más graves de depresión, ataques de ansiedad, deficit de atención, burn out y suicidio.

5. La educación pública es un legado de la lucha de las y los estudiantes y trabajadores. Somos los hijos de trabajadores y campesinos quienes asistimos a las universidades públicas del país, y son nuestros padres y madres quienes con sus impuestos y su trabajo sostienen la educación pública. Por esa razón, esta debe responder a satisfacer las necesidades de todas y todos los estudiantes y trabajadores que en ella nos encontramos diariamente.

6. La precariedad de la educación es un problema urgente que tiene que combatirse a través de un programa de reivindicaciones materiales e inmediatas. Este programa a su vez, debe luchar contra el sistema económico que reproduce estas dinámicas de miseria e incertidumbre para las y los estudiantes. Lo anterior sólo lo podremos obtener mediante la lucha organizada, para conquistar mejoras en nuestras condiciones de vida y estudio. Por este motivo exigimos:

- **Por el aumento en el número y monto de las becas de manutención, ¡que ningún estudiante tenga que trabajar para mantener sus estudios!**
- **Comedores subsidiados para garantizar el alimento de toda la comunidad**
- **Por la promoción de la salud mental al interior de la universidad ¡nuestra ansiedad es culpa del capitalismo!**
- **Dormitorios estudiantiles públicos, ¡basta del negocio de las rentas de dormitorios para los estudiantes!**
- **Transporte público universitario, ¡alto al negocio con los estudiantes de los transportistas!**
- **¡Por mayor presupuesto público para la educación y las universidades públicas!**

Contra la violencia de género

7. Es indignante que ni las aulas de clase sean un lugar seguro para las estudiantes, violentadas por acoso sexual, hostigamiento en redes, comentarios misóginos, prácticas patriarcales, etc... En México, en los últimos años ha habido un aumento preocupante de denuncias y casos de acoso en la comunidad estudiantil. Compañeros de estudio y profesores de licenciatura son señalados como agresores y cómplices de la violencia sistemática que se ejerce a diario en nuestras instituciones.

8. Tan sólo en 2018, durante la explosión del movimiento #MeToo, existieron 581 acusaciones por violación, acoso, abuso y hostigamiento sexual que ocurrieron dentro de cinco de las universidades públicas más grandes del país. Siendo que el 57% de las denuncias contra académicos fueron por hostigamiento sexual. En algunos casos existieron múltiples denuncias contra académicos que ya eran bien identificados por sus acciones y que aún así eran respaldados por las instituciones administrativas.

9. Lamentablemente, existe poca voluntad por parte de las autoridades universitarias para proteger a las víctimas y detener a los agresores. La incapacidad de las instituciones universitarias para acompañar procesos de denuncia, así como de prevenir estos casos, es un problema que por años ha mantenido una situación de inseguridad y desconfianza en los campus universitarios. Es inaudito que las autoridades universitarias pregonen por todos lados proteger a las mujeres cuando se resisten a despedir a los profesores señalados por casos de violencia. Así mismo, fomentan las amenazas a las

estudiantes que han roto el silencio, declaran como ilegítimas y sin fundamento las acusaciones en contra de los docentes y amedrentan cada que tienen oportunidad los derechos de las y los universitarios.

10. La crisis de violencia de género que vivimos hoy en nuestras universidades es uno de los síntomas más claros del capitalismo patriarcal en descomposición. La violencia sistemática ejercida contra la mujer estudiante es producto de una ideología patriarcal que reproduce dinámicas sociales que atentan contra su integridad física y mental. En estas dinámicas los agresores siguen cómodos, mientras impunemente dan clase y reciben honores de las autoridades académicas.

11. Sin embargo, el aumento de denuncias, aunque alarmante, también es reflejo de la lucha feminista al interior de las universidades y su batalla contra la comodidad que generaba el silencio de las víctimas para los agresores. Los tendedores universitarios, las denuncias por redes y los paros en las facultades fueron las herramientas que millones de estudiantes encontraron para combatir la impunidad de los agresores. Las movilizaciones impulsadas por agrupaciones feministas inspiraron a millones de estudiantes para revertir la violencia ejercida en sus centros de estudio. En estos últimos 5 años se dieron luchas significativas en la UNAM, UDG, UANL y el Politécnico Nacional que lograron la expulsión de los agresores de la universidad, así como la creación de protocolos de género para hacer efectivos los procesos de denuncia. Sin embargo, aunque se han dado pasos gigantes, la lucha por despatriarcalizar y erradicar la violencia de género de las universidades sigue latente.

12. La lucha contra la violencia de género pasa por la lucha contra el propio sistema capitalista y la propiedad privada, la lucha por una sociedad en la que podamos vivir libres, sin miedo y como iguales. Para ello es necesario construir organizaciones fuertes con un programa socialista que reconozca las demandas de las mujeres y que luchen activamente por acabar con la opresión que sufrimos. Porque aunque diversas fuerzas políticas dicen tener una agenda que busca atender las necesidades y demandas de nuestra lucha, la realidad es que ese compromiso se queda en el discurso. Nuestra lucha contra el patriarcado debe de ser al mismo tiempo en contra del capital, en contra de toda opresión que enfrentan las mujeres en los centros de estudio, nuestra lucha debe de ser, a la vez que socialista, contra el machismo, contra el racismo y contra la transfobia, pues la base material de estas opresiones es la misma, el marco de dominación y explotación de la burguesía. Por eso exigimos:

- **¡Alto al encubrimiento de agresores!**
- **Que se hagan efectivos y se les dé el seguimiento correspondiente a los procesos de denuncia.**
- **Protocolos de género en todas las universidades y preparatorias.**
- **Por una educación con perspectiva de género.**
- **¡Acabar con las estructuras patriarcales de la educación!**

Luchemos por la democracia y autonomía universitaria

13. Los procesos de elección de consejeros-representantes y autoridades académicas en las universidades de México son actualmente poco transparentes y democráticos. En la mayoría de casos las autoridades universitarias, coludidas con los partidos políticos burgueses, controlan las elecciones estudiantiles y los órganos de decisión donde reside la supuesta vida democrática de estas instituciones autónomas. En los últimos años se han descubierto escándalos de corrupción y tráfico de influencias dentro de las universidades que demuestran la decadencia política de las mismas. Escándalos como “la estafa maestra” que implicó el desvío de recursos federales a través de 12 universidades públicas del país. Actualmente, por lo menos 3 ex rectores de universidades estatales se encuentran prófugos de la ley por delitos fiscales.

14. La operación exitosa de estas cúpulas de poder en las universidades no solo funciona a través de la corrupción entre amigos, sino de la violencia sistemática que ejercen contra la libertad de expresión y la apertura democrática. Tan solo recordemos que en septiembre de 2018 un grupo de porros armados con tubos y palos golpearon y dispersaron una manifestación de estudiantes, ¡frente al edificio de rectoría central de la UNAM! Las autoridades guardaron silencio ante tales hechos.

15. La corrupción y la represión necesitan ser combatidas con un programa que defienda la verdadera vida democrática y la transparencia en el presupuesto de las universidades. Solo expulsando de nuestros centros de estudio a los burócratas corruptos podremos alcanzar la

autonomía que se ganó por años de lucha del movimiento estudiantil y que hoy está cooptada por estos grupos al servicio de la clase dominante. Por eso exigimos:

- **¡Fuera porros de las universidades del país!**
- **Elecciones limpias y democráticas, ¡que el voto que valga sea el del estudiante!**
- **Transparencia de todos los recursos económicos que reciben las universidades. ¡Que los estudiantes sepan en qué se gasta el dinero del pueblo trabajador!**
- **Alto a la corrupción e impunidad de los altos funcionarios de las universidades.**

Por el aumento del presupuesto federal en educación

16. Las futuras luchas y las condiciones que afrontaremos como estudiantes serán decisivas a escala nacional. Por lo tanto, necesitamos salir de las lógicas individuales y localistas para organizar un movimiento nacional que revierta la crisis en la que se encuentra hoy la educación. Solo esta articulación puede profundizar las conclusiones políticas de las y los estudiantes al entender que las difíciles condiciones de estudio son producto de una estructura general de miseria que se reproduce en las condiciones particulares de cada universidad.

17. Estas condiciones son, a su vez, respuesta inmediata de la carente inversión a la educación pública del país. En 2022 el gobierno federal invirtió sólo el 6.5 del Producto Interno Bruto en educación, con un monto estimado de 945 mil 11 mdp. De esta cifra solo 131 mil 814 mdp fueron asignados para educación media-superior y 142 mil 342 mdp para educación superior. Estos recursos cubren apenas los carentes sueldos de los profesores y trabajadores de nuestras instituciones; mantienen las pocas becas de manutención y los malos servicios dentro de las unidades académicas y un etc... de necesidades materiales. El gobierno federal sigue siendo indiferente y pretende con pequeñas reformas a la educación rescatar de poco en poco la situación, sin embargo, sus soluciones son vagas e insuficientes.

18. Por este motivo, creemos que la lucha a escala nacional, agrupada bajo la fuerza de millones de estudiantes, se tiene que dar contra la pasividad del gobierno frente a la crisis que sufren las y los estudiantes. Cada demanda de este programa solo se alcanzará a través del aumento del presupuesto a la educación pública a nivel federal. Por eso, luchamos por:

- **Por el aumento del presupuesto federal a la educación pública, ¡por un aumento del 15%!**

Por la reconstrucción de un movimiento estudiantil, ¡combativo y socialista!

19. Es fundamental que para conquistar estas demandas y plantearse la posibilidad de conquistar nuevas victorias en un futuro, el movimiento debe abandonar el espontaneismo con el que suele

actuar y tomar con seriedad el uso de las herramientas que tenemos a nuestro alcance para dar la batalla. Necesitamos construir una organización estudiantil amplia a través de la cual el movimiento pueda permanecer organizado, reivindicar demandas y agitar para preparar el terreno y hacer de los paros y la movilización universitaria verdaderas armas que pongan en jaque a las autoridades.

20. La acción reactiva ante los abusos de las autoridades, la corrupción y la omisión de las universidades ante las demandas estudiantiles puede servir hasta determinado punto, pero a largo plazo termina desgastando al movimiento y no genera una dinámica democrática y de movilización que involucre al conjunto de la comunidad universitaria.
21. A ello se suma el que las autoridades hoy darán ciertas concesiones, pero mañana o pasado, intentarán de nueva cuenta limitar las conquistas logradas con lo que el movimiento tendrá que nuevamente reconstruirse a partir de cero. Con esto, la valiosa experiencia acumulada por las y los compañeros que han protagonizado luchas en el pasado se desvanece, de modo que de nuevo el movimiento se enfrenta a un tortuoso recomienzo.
22. El periodo actual ha dejado ver que puede ser un campo fértil para la lucha en los centros de estudio y, a pesar de las limitaciones actuales del movimiento, las y los estudiantes han podido mostrar pequeños destellos de lo que pueden llegar a conseguir a través de una organización más profunda. El movimiento estudiantil tiene un carácter político y no se encuentra desvinculado del panorama al exterior de las universidades y planteles de las instituciones

educativas, al contrario, puede jugar un rol determinante si encuentra la forma de vincularse con las luchas de otros sectores de la clase trabajadora. Debemos reorganizar al movimiento y dotarlo del carácter combativo que lo ha caracterizado a lo largo de su historia.

¡Por la mejora de nuestras condiciones de estudio!
**¡Construyamos una organización juvenil nacional,
democrática y de combate!**

AS 